

División en la OPEP

La OPEP ha celebrado su primera reunión del año. Las expectativas apuntaban a que aumentara las cuotas de producción para satisfacer el aumento de demanda en el mercado que se prevé en el tercer y cuarto trimestre de 2011. Con Irán en la presidencia de turno de la OPEP, la reunión se preveía polémica y no decepcionó.

Por primera vez en dos décadas los miembros de la OPEP no llegaron a un acuerdo formal con respecto a las cuotas de producción en una reunión programada. Como era de esperar, este resultado imprevisto empujó inmediatamente al alza el precio tanto del Brent como del WTI hasta niveles de 118,40 y 101,40\$ respectivamente. La pregunta que el mercado debe abordar ahora es: ¿Qué efecto tiene la incapacidad de la OPEP para llegar a un nuevo acuerdo de producción?

En nuestra opinión, muy poco.

Durante muchos años, Arabia Saudí, país que más produce del grupo, ha dirigido la OPEP. Durante la última década, gracias a los esfuerzos de Arabia Saudí, la OPEP ha sido capaz de concentrarse principalmente en el equilibrio entre la oferta y la demanda en los mercados de petróleo y pasar por alto las diferencias políticas, religiosas y económicas de sus países miembros. Los recientes acontecimientos en Oriente Medio y Norte de África (Egipto, Túnez, Libia, Bahrein y Siria) han remodelado el paisaje político de la región y han cambiado drásticamente la dinámica interna de la OPEP. En la reciente reunión de la OPEP había una clara división entre sus miembros. Por un lado, Arabia Saudí junto con sus vecinos del Golfo Pérsico - Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Qatar - buscan aumentar las cuotas de producción para ayudar a reducir los recientes aumentos en el precio del petróleo. En el lado opuesto, Irán y Venezuela - en coalición con Irak, Angola, Argelia y Ecuador - consideraron que no es necesario aumentar la producción puesto que el mercado está suficientemente abastecido.

El Ministro saudita Ali al-Naimi puso de manifiesto la sensación de frustración que se produjo en el encuentro que denominó como *“la peor reunión que hemos mantenido nunca”*. Sin embargo la OPEP trató de encubrir su cisma interno, atribuyendo la imposibilidad de llegar a un acuerdo a que los países manejaban distintas previsiones de demanda de petróleo. Si bien realmente, esta división ha sido el resultado de las diferencias políticas, económicas y religiosas de los países miembros - asuntos que la OPEP ha luchado por eliminar en su toma de decisiones durante la última década.

Irán y Venezuela opinan que los actuales precios del petróleo no suponen un peligro grave para la economía mundial y por ello no encontraron razones de peso para satisfacer las expectativas de aumento de cuotas de producción de los mercados occidentales. Por su parte, Arabia Saudí tomó una postura mucho más pragmática, por temor a que el aumento de los precios del petróleo afecte negativamente a la economía mundial y esto acabe repercutiendo en una destrucción de la demanda global.

Además, Arabia Saudí jugó su tradicional papel de "embajador" de los mercados occidentales, tratando de dar cierta seguridad de suministro a los mercados, limitando así una potencial especulación en los precios.

Es importante señalar que la posición actual de Arabia Saudí está reñida, hasta cierto punto, con las declaraciones y medidas adoptadas en los últimos meses – por ejemplo, en febrero el príncipe Abdualaziz bin Salman bin Abdulaziz afirmó que los mercados estaban lo *“suficientemente abastecidos”* y en marzo el país redujo la producción afirmando que los mercados estaban sobre-abastecidos y que el aumento de precios se debía a la especulación.

La división la OPEP también se puede atribuir a la religión. No hay ninguna duda de que las relaciones entre el Irán chiíta y la Arabia Saudí sunita son tensas. Esto se debe en gran medida al envío de tropas de Arabia Saudí a Bahrein (predominantemente chiíta) para sofocar las protestas contra el gobierno. Parece que la reciente reunión de la OPEP se convirtió en el foro en el que Irán pudo hacer valer su influencia frente a Arabia Saudí.

Por último, el cisma producido dentro de la OPEP se basa también en la situación económica de cada país miembro. El grupo liderado por Arabia Saudí (es decir, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Qatar) está integrado por países que se encuentran en una buena posición financiera tras haber acumulado importantes reservas durante la última década. Por el contrario, los miembros del grupo liderado por Irán (es decir, Irak, Venezuela, Angola, Argelia y Ecuador) se encuentran en dificultades financieras y son muy dependientes de los ingresos del petróleo. En consecuencia, la cuestión del precio se afronta de manera muy distinta.

A nuestro juicio la importancia de la OPEP en el mercado es exagerada. El secreto peor guardado en el mercado es que todos los miembros de la OPEP están produciendo por encima de sus cuotas de producción asignadas establecidas en 2008 y que ascienden a un total de 24,8 millones de barriles por día. En la actualidad, la OPEP produce alrededor de 28,8 millones de barriles diarios. Los anuncios de la política de la OPEP se han convertido por tanto en gran medida en meras declaraciones públicas diseñadas para justificar movimientos de precios en los mercados.

La clave para el mercado del petróleo (y la OPEP) es Arabia Saudí. Al cierre de la reciente reunión de la OPEP el ministro de Petróleo saudita, afirmó que Arabia Saudí, junto con sus vecinos del Golfo Pérsico harían todo lo necesario para asegurar que los mercados se encuentren suficientemente abastecidos. Así, el hecho de que no existiera ninguna declaración oficial de la OPEP debería haber tenido poco o ningún impacto en los mercados. La única cuestión que la reciente reunión de la OPEP ha dejado clara es la capacidad real de Arabia Saudí de hacerse cargo de las futuras necesidades del mercado. Se dice que Arabia Saudí tiene capacidad para producir entre 3 y 3,5 millones de barriles al día adicionales a los entre 9,5 a 10 millones de barriles diarios que ya está produciendo.

Aunque la mayoría de los analistas y grupos de la industria predicen un aumento significativo de la demanda mundial en el segundo semestre de este año, no compartimos esta opinión. Creemos que la demanda para el resto del año se mantendrá o disminuirá ligeramente. Nos basamos en los siguientes factores: (i) la actividad económica de Estados Unidos ha sido significativamente inferior a lo previsto y parece estar debilitándose, (ii) los mercados europeos continúan siendo débiles y parecen estar atrapados en un nivel de crecimiento bajo debido a su crisis con la deuda soberana, (iii) Japón, que se está recuperando lentamente del devastador terremoto y posterior tsunami, aumentará su consumo, pero no a los niveles anteriores al desastre, y (iv) los países en desarrollo (China, Brasil, India, etc) han tomando medidas para desacelerar el crecimiento a fin de combatir el rápido incremento de su inflación. Por lo tanto, creemos que durante el resto de este año y en los primeros meses de 2012 la demanda mundial será relativamente estable y no será necesario el aumento de producción de Arabia Saudí y otros países productores. Este periodo proporcionará tiempo a los mercados de petróleo para resolver algunas de las cuestiones pendientes respecto a su capacidad de quedarse al margen de los acontecimientos producidos en Oriente Medio y en el Norte de África - es decir, caída del régimen de Gadafi en Libia y la reapertura de los yacimientos de petróleo, la resolución del conflicto en Yemen, etc.

Toda previsión de futuros incluida en este informe tan sólo representa la opinión de NUS Consulting Group en el momento de su preparación. Múltiples factores afectan al comportamiento de los mercados de valores y energía y les inyectan altas dosis de volatilidad y dinamismo. NUS Consulting Group pone a disposición de sus clientes el presente informe y las previsiones incluidas en el mismo para su revisión y uso, sin que NUS Consulting Group pueda garantizar que dichas previsiones se correspondan en mayor o menor medida con la evolución de los mercados en el futuro. Queda prohibido el copiado, fotocopiado o duplicado del presente informe, así como su distribución a cualquier persona o entidad que no sea el destinatario directo del mismo sin expresa autorización de NUS Consulting Group. © Copyright 2011 - NUS Consulting Group - Todos los Derechos Reservados.